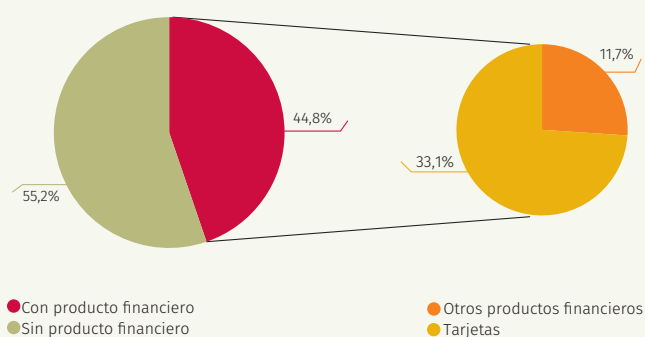


Recuadro 2 Caracterización de la población con tarjetas débito y crédito en la realización de pagos habituales

De manera periódica el Banco de la República viene realizando la *Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas* (Epebm), la cual contiene preguntas para el público en general, relacionadas con las preferencias de la población para realizar los pagos habituales mensuales en el mercado de bienes y servicios: alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda, servicios públicos, entre otros. La más reciente Epebm fue realizada en 2017. La ficha técnica y los resultados generales de la encuesta se encuentran en el *Reporte de Sistemas de Pago* de 2017, capítulo II.

Los resultados analizados se han enfocado en los datos de la población en general. Esta es una primera aproximación a la caracterización de la población con al menos una tarjeta débito o crédito, y para esto se identifica inicialmente la población que tiene al menos uno de los siguientes productos financieros: medios de pago como cuenta de ahorros o cuenta corriente, o instrumentos de pago como tarjeta débito, tarjeta crédito y cheque, entre otros. La encuesta establece que el 44,8% de la población por lo menos tiene uno de los productos financieros mencionados. De este porcentaje el 33,1% tiene al menos una tarjeta débito o crédito (Gráfico R2.1).

Gráfico R2.1
Público en general
Disponibilidad de productos financieros



Fuente: Banco de la República (*Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas*, 2017).

Por número de operaciones, en Colombia el efectivo es el instrumento más utilizado para los pagos habituales (92,4%), seguido principalmente por las tarjetas débito (5,8%) y crédito (1,3%). Un estudio del Banco Central Europeo realizado por Esselink y Hernández (2017) encuentra que por número de operaciones en la zona del euro los pagos cotidianos también se realizan en primer lugar en efectivo (78,8%), seguido por tarjetas (19,1%), y otros (2,1%).

Aunque en la Unión Europea como en Colombia, las tarjetas ocupan el segundo lugar luego del efectivo como instrumento para realizar pagos cotidianos, el margen entre la participación en el volumen de pagos del efectivo y las tarjetas no es tan amplio como en Colombia. Por tanto, el interés en este recuadro es caracterizar la población que respondió tener este tipo de tarjetas, relacionándolos con su nivel de ingresos y valor de pagos; nivel educativo, ocupación, y aportes a la seguridad social; y edad, estado civil y estrato. Si bien la tarjeta débito es un instrumento electrónico para realizar pagos, se utiliza también en mayor proporción para retirar efectivo de cuentas de ahorro o corriente. Por consiguiente, en este recuadro 2 también se analiza el uso del cajero para retiros, y la frecuencia y monto.

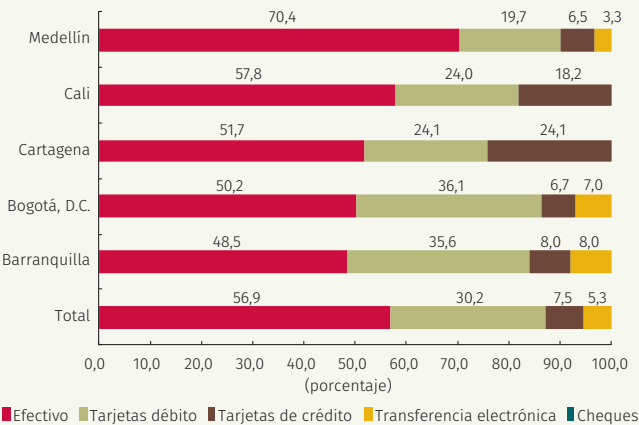
1. Población con tarjetas débito y crédito (33,1%)

A la pregunta, con qué instrumento paga la mayoría del valor de sus pagos mensuales habituales, la población con tarjetas respondió que el efectivo sigue siendo el instrumento de pago más utilizado, aunque con un margen mucho más estrecho con respecto al presentado por el público en general. En el total nacional el grupo poblacional con tarjetas define en su orden, efectivo (56,9%), tarjeta débito (30,2%), tarjeta crédito (7,5%) y transferencia electrónica (5,3%) (Gráfico R2.2). Por su parte, la respuesta del público general muestra entre el efectivo y las tarjetas un margen más amplio y mucha más preferencia por el efectivo (89,6%), al cual le siguen principalmente la tarjeta débito (7,3%), y la crédito (2,0%).

Con lo anterior es posible resaltar que cuando la población tiene mayor disponibilidad de instrumentos electrónicos (en este caso tarjeta débito y crédito), sus pagos reflejan su uso disminuyendo así la preferencia por el efectivo¹.

1 De acuerdo con la base de datos Findex 2017, y dado que la tenencia de tarjetas representa la disponibilidad de productos financieros por parte de la población, las participaciones en el uso de instrumentos para este segmento de población se acercan más a las observadas en la Unión Europea, donde el margen de personas con una cuenta en un banco o en otra institución financiera se encuentra por encima del 90%.

Gráfico R2.2
Población con tarjetas débito y crédito
(participación instrumento con el que realizan el mayor valor de pago)



Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

2. Nivel de ingresos y pagos

Por nivel de ingresos, el 36,5% de la población que posee al menos una tarjeta tiene ingresos de entre uno y dos salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMLV), seguida del 18,1% que recibe entre dos y tres SMMLV y por el 16,6% con ingreso inferior a un 1 SMMLV (16,6%). Con lo que alrededor del 71,2% de la población que a nombre propio tiene al menos una tarjeta débito o crédito recibe un ingreso de hasta tres SMLV. En ciudades como Bogotá, Medellín, y Barranquilla el comportamiento es similar al total nacional; sin embargo, para Cali y Cartagena se identifica una proporción de ingresos por encima de los tres SMLV, con porcentajes superiores a los de las anteriores ciudades (Gráfico R2.3 y Cuadro R2.1).

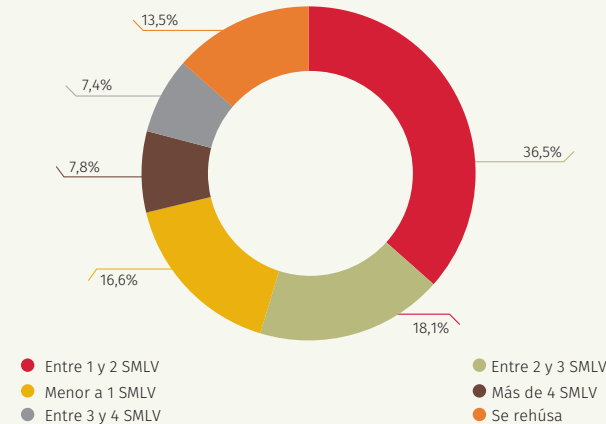
En cuanto al nivel de pagos habituales, la población con al menos una tarjeta reporta realizar pagos entre uno y dos SMMLV (41,9%), seguido por el rango menor de un SMMLV (28,3%) y entre dos y tres SMMLV (14,0%). En otras palabras, el 84,2% de la población con tarjeta realiza pagos de hasta tres salarios mínimos. Por ciudades, el comportamiento se acerca al del total nacional; sin embargo,

Cuadro R2.1
Nivel de pagos habituales por ciudades
(porcentaje)

	Menor a 1 SMLV	Entre 1 y 2 SMLV	Entre 2 y 3 SMLV	Entre 3 y 4 SMLV	Entre 4 y 5 SMLV	Mas de 5 SMLV	Se rehúsa
Bogotá D.C.	18,2	28,1	23,8	8,0	1,1	7,6	13,1
Medellín	11,9	42,8	18,2	7,5	1,9	3,2	14,5
Cali	16,2	35,1	8,9	10,9	4,6	2,4	22,0
Barranquilla	17,8	43,5	11,8	9,4	2,8	5,6	9,1
Cartagena	6,7	43,6	14,0	3,6	9,5	3,6	19,0
Total	16,6	36,5	18,1	7,4	3,3	4,6	13,5

Fuente: Banco de la República (Encuesta provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Gráfico R2.3
Nivel de ingresos



Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Cartagena muestra un porcentaje del 19,0% de sus pagos dentro del rango entre cuatro y cinco SMMLV (Gráfico R2.4 y Cuadro R2.2).

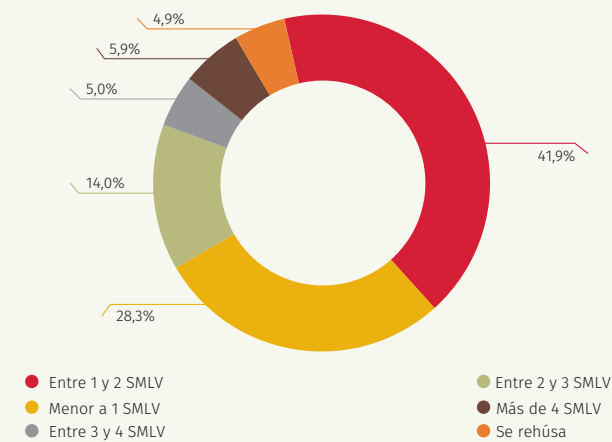
Al comparar los ingresos con los pagos, se aprecia que el valor de ambos en la mayoría de la población se concentra en un rango cuyo máximo es de tres salarios mínimos (menor a un SMLV, entre uno y dos SMLV, entre dos y tres SMLV) (Gráfico R2.5).

3. Nivel educativo, ocupación y seguridad social

Con respecto al nivel de estudios, la mayor fracción de la población con tarjetas tiene secundaria completa (26,3%), seguida por universitario completo (22,4%), técnico completo (14,1%) y postgrado (8,1%). Con porcentajes muy cercanos están secundaria incompleta (6,9%), universitario incompleto (6,6%), tecnológico completo (6,5%) (Gráfico R2.6).

Dentro de las ocupaciones que tiene la población con tarjetas, se destacan la de empleados (35,8%), seguidos por independientes (27,3%), y en un tercer lugar la de jubilados

Gráfico R2.4
Nivel de pagos habituales



Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

(13,2%) (Gráfico R2.7). En cuanto a los aportes a la seguridad social, la encuesta permite identificar una fuerte relación con la tenencia de tarjetas. En efecto, el porcentaje de aportantes es de 84,4% para las personas que tienen tanto tarjeta débito y crédito, el 78,2% para los poseedores de tarjeta débito y 66,9% para aquellos con tarjeta crédito (Gráfico R2.8).

4. Edad, estado civil y estrato

Por edad, la población con tarjetas se distribuye de manera similar en tres rangos, en el de 25-34 años (22,7%), en el de 35-44 años (20,0%) y en el de 45-54 (18,3%); es decir que el 61,0% de tarjetahabientes tienen entre 25 y 54 años (Gráfico R2.9). Respecto al estado civil, el 57,4% de esta población reportó estar casado o vivir en pareja, el 31,0% ser soltero, y el 10,6%² dice ser viudo, separado o divorciado (Gráfico R2.10).

Cuadro R2.2
Nivel de pagos habituales por ciudades
(porcentaje)

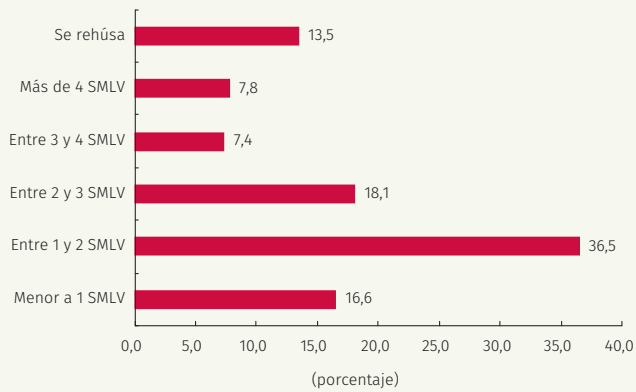
	Menor a 1 SMLV	Entre 1 y 2 SMLV	Entre 2 y 3 SMLV	Entre 3 y 4 SMLV	Entre 4 y 5 SMLV	Más de 5 SMLV	Se rehúsa
Bogotá D.C.	26,4	40,2	14,7	6,8	0,0	7,6	4,3
Medellín	30,2	37,2	16,7	6,4	2,0	3,2	4,3
Cali	18,6	50,2	14,0	1,2	2,2	0,0	13,8
Barranquilla	23,0	43,9	18,4	8,4	0,0	0,0	6,3
Cartagena	33,6	34,3	9,5	0,0	19,0	3,6	0,0
Total	28,3	41,9	14,0	5,0	2,1	3,8	4,9

Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

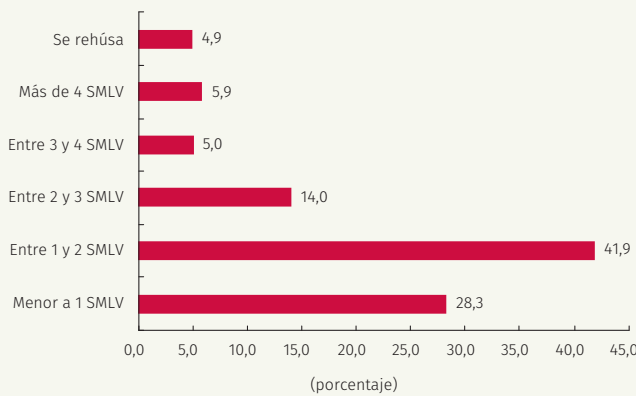
2 El 1% restante se rehusó a responder.

Gráfico R2.5

A. Total ingresos

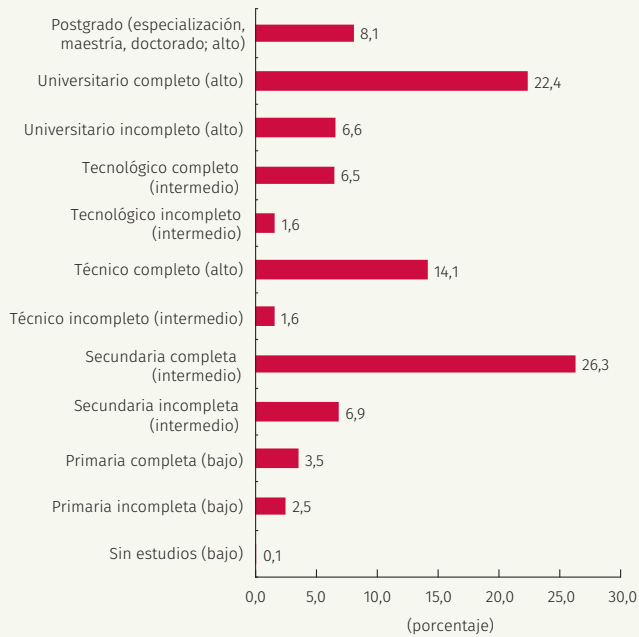


B. Total pagos



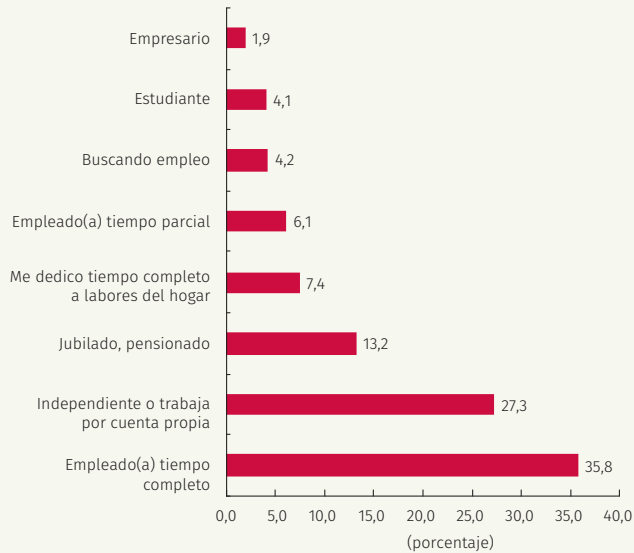
Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Gráfico R2.6
Nivel de estudios



Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Gráfico R2.7
Ocupación



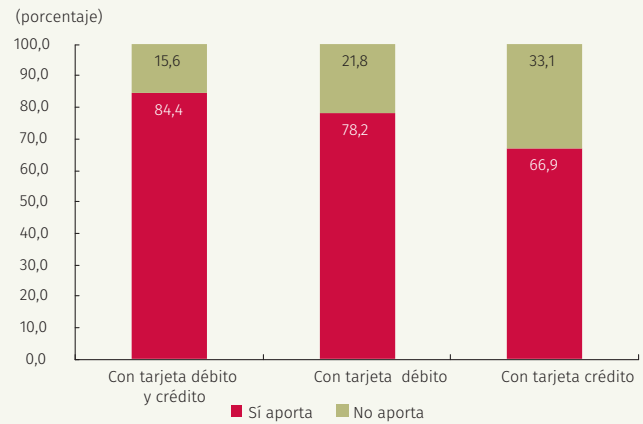
Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Por estrato socioeconómico, la encuesta permite identificar que la mayoría de la población respondió pertenecer, en su orden, a los estratos 3 (28,6%), 2 (26,6%) y 4 (16,4%) (Gráfico R2.11).

5. Uso de cajero, frecuencia y monto

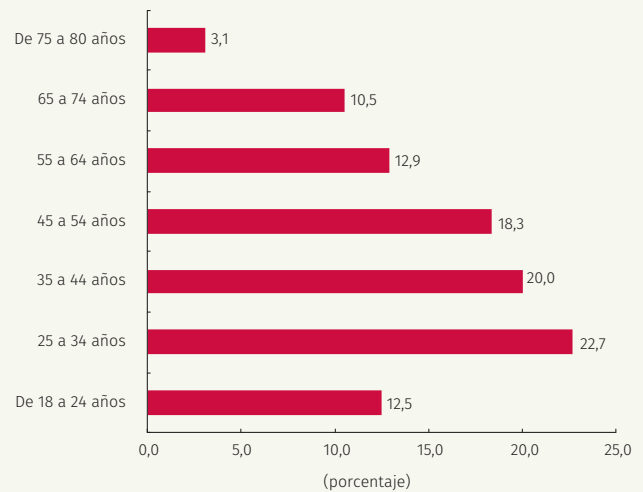
Teniendo en cuenta que una de las funciones de las tarjetas débito y crédito es el acceso a efectivo mediante cajeros

Gráfico R2.8
Aportes a la seguridad social
Población con tarjetas



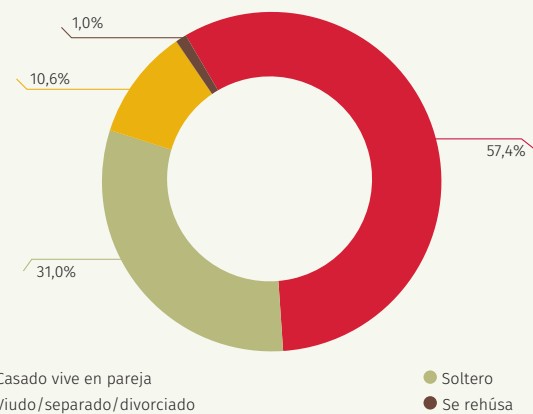
Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Gráfico R2.9
Edad



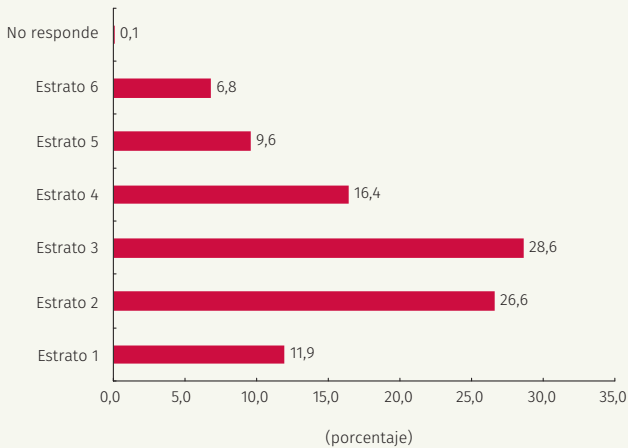
Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Gráfico R2.10
Estado civil



Fuente: Banco de la República (Encuesta sobre provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

Gráfico R2.11
Estrato



Fuente: Banco de la República (Encuesta provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).

automáticos, se le preguntó a la población tarjetahabiente si utilizaba los cajeros electrónicos para retirar efectivo, obteniendo una respuesta en su mayoría favorable (84,7%). Específicamente, la población que hace retiros únicamente con tarjeta débito (89,7%) es superior a la de aquellos que solo poseen tarjeta crédito (51,2%) (Gráfico R2.12). Estos altos porcentajes en el uso de cajeros podrían ser explicados por una limitada oferta de dispositivos electrónicos que acepten pagos. Por canales comerciales, se observa que la aceptabilidad de tarjetas es muy baja en restaurantes, papelerías y misceláneas, tiendas de barrio, y taxis y buses (inferior al 5%). Alrededor del 30% de minimercados y supermercados de barrio las aceptan, y dicha aceptabilidad es creciente en droguerías (más del 36%), estaciones de servicio (más del 87%) y en hipermercados (100%).

La frecuencia de uso del cajero para retirar efectivo de ambos tarjetahabientes principalmente es una vez al mes (37,6%), seguida por una vez a la semana (26,0%). El monto promedio del retiro se percibe en primer lugar por debajo

de los COP400.000 (35,1% %) y en un segundo lugar entre COP400.000 y COP800.000 (31,4%).

A manera de conclusión, la población con productos financieros (en este caso al menos una tarjeta débito y crédito) utiliza dichos instrumentos para el pago, lo que disminuye en un buen margen la diferencia entre el uso del efectivo y el de las tarjetas. Un 71,2% de tarjetahabientes recibe un ingreso igual o inferior a los tres SMLV, y 84,2% considera que sus gastos son iguales o inferiores a los mismos tres salarios mínimos. El nivel de estudios más alto alcanzado, en un primer lugar, fue la secundaria completa (26,3%), la ocupación más mencionada por los portadores de tarjetas corresponde a empleados (35,8%), y en cuanto a la seguridad social, el 84,4% de aquellos aporta. Las tarjetas son utilizadas para retirar efectivo de los cajeros electrónicos (el 84,7% recurre al efectivo mediante cajeros automáticos). Tras la consideración de estos resultados, surgen preguntas como: ¿Por qué, teniendo la posibilidad de utilizar la tarjeta para realizar pagos, se usa para retirar efectivo?; ¿los pagos en efectivo se realizan por su bajo monto?; ¿qué hace pensar al pagador que es más fácil pagar en efectivo? Dada la baja aceptabilidad en gran parte del comercio, ¿corresponde ampliar desde el comercio la aceptabilidad de pagos con tarjetas?; ¿el pagador considera inseguro entregar su tarjeta en el comercio?, y ¿para el pagador es más costoso pagar con tarjetas que con efectivo?

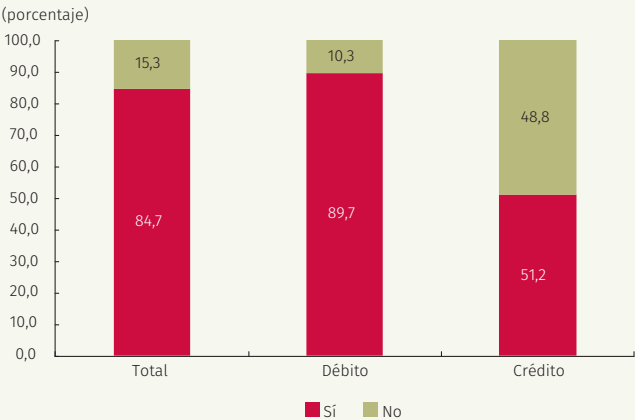
Referencias

Esselink, H.; Hernández, L. (2017). “The Use of Cash by Households in the Euro Area”, *Occasional Paper Series, European Central Bank*, núm. 201, noviembre.

The World Bank (2017). *The Global Findex*, base de datos.

Banco de la República (2017). *Encuesta provisión y estado de los billetes y monedas*.

Gráfico R2.12
Uso del cajero automático por parte de la población con tarjetas



Fuente: Banco de la República (Encuesta provisión y estado de los billetes y monedas, 2017).